
Concepciones del registro coloquial español por estudiantes japoneses de ELE

Conception of the Spanish colloquial register by Japanese ELE learners

Ignacio Pedrosa García

Universidad de Estudios Internacionales de Kanda, Chiba, Japón
<https://orcid.org/0000-0002-6335-3706>

e-mail: pedrosa-i@kanda.kuis.ac.jp

Recibido: 25/10/2021
Aprobado: 12/02/2022

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es examinar las creencias, opiniones y el conocimiento que posee un grupo de estudiantes japoneses acerca de la importancia de frases y expresiones coloquiales del español en el aula de ELE en Japón, así como el aprendizaje y el uso de las mismas. Los datos se recogen de una encuesta presencial en donde la primera parte incluyó 10 preguntas de opinión y, una segunda parte de conocimiento que recogió 15 preguntas formuladas a 25 participantes adultos japoneses de nivel B1 según el MCER. A partir de los resultados obtenidos, se ha puesto en relieve el valor que los estudiantes le dan al aprendizaje y uso de expresiones coloquiales en contexto. Por otro lado, se mostró que los alumnos tienen un bajo conocimiento de estas expresiones pero que se pueden mejorar en gran medida después de 3 sesiones de reforzamiento.

Palabras clave: expresiones coloquiales; pragmática, contexto sociocultural, competencia comunicativa, refuerzo.

ABSTRACT

The present work aims to investigate the beliefs, opinions, and knowledge that a group of Japanese students have about the importance of the phrases and colloquial expressions of Spanish in a foreign language classroom in Japan, their study, and the use of them. The data are collected from a face-to-face survey where the first part included 10 questions about opinions and a second part collected 15 knowledge questions asked to 25 Japanese adult participants at level B1 according to the CEFR. From the results obtained, the value that students place on learning and using colloquial expressions in context has been highlighted. On the other hand, our research questions show that students have low knowledge of these expressions but that they can be greatly improved after 3 reinforcement sessions.

Keywords: colloquial expressions; pragmatics; sociocultural context; communicative competence; reinforcement.

INTRODUCCIÓN

Para estudiar una lengua se requiere de un aprendizaje global, que incluya tanto aspectos gramaticales como pragmáticos y culturales. Existen distintas variedades del español que el alumno puede aprender, pero si hablamos de frases coloquiales en español, se pueden encontrar muchas expresiones que se comparten en todos o la mayoría de los lugares hispanohablantes por considerarse parte esencial de una cultura y que no deben faltar en el repertorio de la lengua para alcanzar un alto nivel de competencia comunicativa.

Este trabajo parte de la base de que, los alumnos japoneses no están preparados para tener encuentros auténticos con hablantes nativos de español, ya que su competencia comunicativa se ve mermada por el bajo conocimiento que tienen del lenguaje coloquial a pesar de encontrarse en un nivel umbral B1.

Este estudio utiliza la encuesta como herramienta de recolección de datos en donde se demuestra la importancia, opiniones y conocimiento de los alumnos acerca de las frases y expresiones coloquiales. Los resultados, como se verá más adelante, demuestran que los estudiantes le dan una importancia alta al aprendizaje y uso de estas frases y que necesitan reforzar este aspecto para mejorar su competencia comunicativa. Nuestros objetivos se encuentran expresados en los siguientes enunciados: 1) conocer la importancia que le dan los estudiantes japoneses a la enseñanza de frases y expresiones coloquiales; 2) explorar el nivel de competencia comunicativa sobre frases coloquiales en el nivel B1 del MCER; 3) evaluar el conocimiento de coloquialismos de los estudiantes entre un periodo y otro.

EL LENGUAJE COLOQUIAL

El acto de hablar en otro idioma, o incluso en el propio, sugiere no solamente decir palabras al aire, sino que, por otro lado, se muestra toda una cultura detrás de estas simples palabras; la forma en que una persona habla puede decir mucho más de lo que pensamos. Las conversaciones reales entre nativos de una lengua muestran diferentes aspectos de tipo comunicativo propios de su lengua y su cultura que se ve determinado por el tipo de registro que se emplee.

En ese mismo sentido, la conversación por lo general presenta un registro informal y se determina por la situación de uso y el tipo de relación social que se tiene con los interlocutores. Si hablamos de los registros, según Briz (2004), tienen rasgos situacionales y primarios. Los primeros, según el autor, tienen un tipo de relación social y funcional entre los interlocutores: igualdad o desigualdad en lo referente a lo sociocultural. Existe también una relación vivencial que puede ser de proximidad o de distancia, por ejemplo, si se habla con amigos, con el jefe; es decir, el grado de conocimiento de los hablantes. A mayor conocimiento, mayor informalidad. Dentro de esto, hay un marco de interacción en que se desarrolla la comunicación, que puede ser ajeno, familiar, cotidiano o no cotidiano, o sea el espacio físico y la relación que tienen con el lugar. Además, debe existir algún tipo de temática que, si no es especializada o cotidiana, favorece el uso de lenguaje coloquial.

Con respecto al segundo elemento mencionado, es decir, los registros primarios, debe haber una finalidad de interacción que puede ser transaccional (formal) o interpersonal (que se asocia con una situación informal). También puede haber una existencia o no de la planificación del discurso en el que lo informal asume una ausencia de planificación.

Asimismo, Albelda y Fernández (2006) concluyen que el registro informal se caracteriza por la relación social y/o funcional de igualdad entre los interlocutores, la relación vivencial de proximidad, el marco de interacción familiar o cotidiano, la temática no especializada y/o cotidiana, finalidad interpersonal, ausencia de planificación y tono informal. De esto se puede concluir que, a mayor presencia de factores situacionales, mayor es el grado de coloquialidad.

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS DEL LENGUAJE COLOQUIAL

La conversación, en sí misma, constituye un prototipo discursivo coloquial de la comunicación, ya que esta incluye, intrínsecamente, la forma básica de comunicación social. En este mismo sentido, Briz (2010a) describe el término coloquial en seis puntos diferentes: 1) es un nivel de habla basado principalmente en la situación; 2) afecta a todos los hablantes de la lengua; 3) carece de homogeneidad; 4) está vinculado al modo pragmático; 5) puede ser oral o escrito; 6) aparece en muchos tipos de discurso, especialmente en la conversación. De esto se desprende que la conversación es el modo más común de relacionarse lingüísticamente con los demás. Por lo tanto, «coloquial es un concepto que dibuja una situación de comunicación precisa, resumida en la inmediatez, la aproximación o acercamiento social y discursivo, así como en los rasgos asociados a dicha situación» (Briz, 2010, p. 127).

En relación con lo anterior, según Camacho (2010), otros adjetivos con los que se suele identificar al lenguaje coloquial son: informal, espontáneo, familiar, cotidiano, conversacional, o hablado. Asimismo, la citada autora postula que, si nos enfocamos en el español como L2, si hablamos de lo coloquial este se relaciona con modismos, léxico argótico o una modalidad fonética marcada. Así, para caracterizar los rasgos del español coloquial, se deben tomar en cuenta las variedades de uso de la lengua (si son diatópicas, diastráticas y diafásicas) que a su vez vienen determinadas por las características de los usuarios (situación geográfica, dialectos y factores socioculturales), los registros (formal, informal-coloquial e intermedios) que dependen del contexto o situación comunicativa.

A tenor de esto, Gaviño (2008) menciona que todos los hablantes de una lengua tomamos conciencia de la adecuación o no de los usos lingüísticos a las situaciones comunicativas concretas que dependen de los contextos comunicativos, de modo que el hablante ha de ser capaz de seleccionar unos usos o rechazar otros. Con esta prerrogativa, el autor afirma que las variables de sexo, edad, procedencia o clase social no caracterizan al español coloquial. Sin embargo, puede haber diferencias de producción entre un joven y un adulto o las distintas variaciones lingüísticas entre una región y otra como por ejemplo en una región se puede decir: «Quien fue a Sevilla perdió su silla» y, en otras, «El que se fue a la villa perdió su silla», entre otras. Por todo esto, «cualquier realización lingüística que nosotros llevemos a cabo en nuestras comunicaciones, nunca es reflejo único de un determinado estilo de lengua» (Gaviño, 2008, p. 24).

Es por esto por lo que, el registro coloquial necesita de la pragmática para poder entender su mecanismo de funcionamiento. La pragmática estudia el uso del lenguaje, «para llevar a cabo un método introspectivo en el que la sintaxis es clave para ver, a través de la semántica, qué sucede en la pragmática» (Camacho, 2010, p. 336). Del mismo modo, Fonseca-Mora (2005) acuña que, el uso del español coloquial en situaciones reales se define como un elemento vivo el cual determina la integración de los hablantes de español en la comunidad en la que se desenvuelven.

FRASEOLOGÍA Y EXPRESIONES COLOQUIALES

Dentro del coloquialismo se pueden encontrar: *frases hechas*, *modismos*, *dichos*, *locuciones*. Según el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), define *frase hecha* como: «que es de uso común y expresa una sentencia a modo de proverbio» y «en sentido figurado y con forma inalterable, es de uso común y no incluye sentencia alguna». Un ejemplo de esto es: «*estar con el agua o con la soga al cuello*». Por otro lado, *modismo*, lo define como: «expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman»; por ejemplo: «*costar un ojo de la cara*» o «*no tener pelos en la lengua*». Seguidamente, *dicho* lo define como: «palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal». Ejemplos de ello pueden ser: «*irse por las ramas*» o «*es pan comido*». Por último, *locución* se encuentra definido como: «grupo de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal» y

«combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras». Son ejemplos «*echar leña al fuego*» o «*meterse en camisa de once varas*». También se pueden encontrar expresiones comparativas como «*más claro que el agua*» o «*más sordo que una tapia*».

Según Suazo (1999), la diferencia principal entre modismos, locuciones y frases hechas radica en su mayor expresividad de matices frente a refranes, proverbios o aforismos. Estos enunciados «tienen en común su origen popular, su transmisión oral y su tendencia a permanecer inalterables» (Suazo, 1999, p.14). En igual forma, se pueden encontrar también los fraseologismos que tienen una determinada estructura léxica como «*ser del año de la pera*» en donde */ser del año de/* es una estructura idiomática fija que puede ser utilizada con distintas expresiones como «*de la Tatarea / de la nana / del pedo / catapún*».

Con otra visión, la autora Koszla-Szymańska (2005) los diferencia en que, los modismos muchas veces constituyen fragmentos de oraciones gramaticalmente completas y que se han reducido a muy pocos elementos mientras que los dichos y frases hechas «son desde el punto de vista sintáctico equivalentes de las oraciones o actos comunicativos y, por lo general, constituyen unidades de significados completos» (Koszla-Szymańska 2005, p. 253). Asimismo, la autora menciona que entre estas categorías existen también diferencias de tipo gramatical, léxico y estilístico y generalmente carecen de posibilidad de transformación gramatical. Los modismos españoles se entrecruzan con varias esferas de la realidad como por ejemplo el folklore, la tauromaquia, el lenguaje bíblico, expresiones populares y coloquiales entre otros. Un ejemplo de esto es: «*tomar el toro por los cuernos*», «*más feo que Picio*», «*armarse un Cristo*». Sin embargo, se debe tomar en cuenta que muchas expresiones coloquiales han dejado de utilizarse o se consideran anticuadas.

El lenguaje coloquial al ser fundamentalmente la lengua del día a día, tanto oral como escrito, debe ser entendido por el alumno de español ya que constituye un componente cultural de expresiones lingüísticas que se relaciona con las tradiciones de una sociedad. La competencia cultural ayuda a mejorar el dominio de la competencia comunicativa y así alcanzar el nivel de los hablantes nativos.

LA ENSEÑANZA DE COLOQUIALISMOS EN EL AULA DE ELE

Las frases hechas, dichos y modismos del lenguaje coloquial, tanto por su tradicional propagación como por el uso actual en el día a día, suelen ser objeto prioritario de la lengua hablada. Hoy en día la enseñanza de ELE pretende que el alumno se sumerja completamente en los aspectos socioculturales de la L2 para una comunicación más efectiva con los hablantes de otra cultura, en este caso el español ya que, según Fonseca-Mora (2005), es evidente que el aprendizaje exitoso de una lengua extranjera depende, en gran medida, de lo que estimula al alumno a desarrollar sus habilidades en esa lengua. Esto se debe a que, el español coloquial desempeña un papel importante para poder entender patrones culturales y el profesor es el intermediador cultural encargado de explicar el uso adecuado del lenguaje coloquial. Como se ha mencionado anteriormente, es importante enseñar el uso pragmático del español coloquial para su uso en un contexto de la vida real a fin de que exista una aceptabilidad comunicativa.

Como afirma Briz (1997, p. 17), «la enseñanza de idiomas debe apuntar tanto a la ruta lingüística como a la ruta pragmática para la competencia lingüística y comunicativa en una lengua, con el objeto de aprender, por un lado, el saber decir o expresar una idea y el saber mostrar una intención y, por otro lado, el entender el significado e interpretar una expresión asociada a esas palabras». Además, se recomienda iniciar en el aula el estudio del registro coloquial, así como las frecuencias léxicas coloquiales, los recursos de formación de palabras, el análisis léxico y la fraseología coloquial. Se debe enseñar a reconocer los fenómenos del habla. «El dominio de una lengua se manifiesta también en el dominio de los registros y, por tanto, en la correcta adecuación del uso con la situación pragmática con el entorno comunicativo» (Briz, 1997: p. 19).

De acuerdo con los planteamientos de Camacho (2010: p.336), es fundamental entender la lengua como plurinormativa y plurisistemática en la enseñanza de un idioma, ya que se debe fomentar en los estudiantes que las lenguas lo son en uso, y que muchos usos que se dan en la lengua coloquial no lo pueden explicar las gramáticas normativas. Por tal motivo, es tan necesario estudiar este registro y no solamente el normativo para poder enseñar una lengua. «Este tipo de aprendizaje e inmersión del lenguaje coloquial, contribuye a la comunicación con intervenciones apropiadas en el contexto, y a la situación concreta en la que el alumno está participando» (Santos, 1993, p. 440).

La fraseología es un fenómeno de la lengua que se encuentra entre lo sintáctico y lo léxico, consta de dos o más palabras fijas y es usada por una comunidad de hablantes, por lo que su incorporación en la clase de ELE favorece «la adquisición por parte de los estudiantes de UFS (unidades fraseológicas) aumentando su competencia fraseológica y, en definitiva, su competencia lingüística general» (Saracho, 2016, p. 180). Si un estudiante de lengua utiliza una UFS con los nativos, ellos lo considerarán como uno más de la comunidad y se integrará con facilidad.

Así, se puede entender que dentro de la fraseología podemos encontrar elementos culturales de una sociedad, en este caso hispanohablante, que son de vital importancia a la hora de aprender una nueva lengua.

ESTUDIOS SOBRE LA PERCEPCIÓN DEL LENGUAJE COLOQUIAL

Dentro de los estudios que examinan concienciación del aprendizaje de ELE por estudiantes japoneses, cabe destacar un estudio de Varón López (2016), en el que el autor realiza una encuesta a sus alumnos universitarios en donde se evalúa una serie de datos sobre el interés por la lengua española, el cual no es muy alentador. Se observó que existe un estancamiento o fosilización en el aprendizaje, ya que tienen escasas ocasiones de utilizar el español fuera de clases, además de la poca dedicación al estudio lo cual está ligado a la falta de motivación. El vocabulario y la gramática fueron las áreas con las que más piensan que tienen dificultad, seguida de la comprensión auditiva. Asimismo, las áreas que tenían más reflexión fueron comunicarse en español y comprender mejor las diferencias culturales. Según este estudio, los alumnos parecen asumir su falta de práctica lingüística de las destrezas comunicativas las cuales se reflejan de manera homogénea.

Con relación a estudios hechos en torno a la percepción del lenguaje coloquial en el aula, se encuentra la investigación hecha por Al Momani (2013), a través de un cuestionario formulado a sus estudiantes turcos de español como L2, en donde aparecían 15 expresiones coloquiales que, frecuentemente, se mostraban en los manuales de ELE. Los resultados indicaron que la percepción intercultural era alta, o sea que el objetivo de la inmersión de expresiones coloquiales tuvo buen resultado por lo que favorece no solo la adquisición lingüística, sino que además la adquisición sociocultural.

Debido a las limitaciones de estudios precedentes en torno a esta investigación, no se pudieron establecer comparaciones cualitativas ni cuantitativas directas con las de nuestro tema de estudio.

ESTUDIO EMPÍRICO

Metodología

La metodología utilizada en el presente estudio es mixta, siendo esta cualitativa y cuantitativa. Se trata de un estudio de corte longitudinal de diseño inductivo, en el que, de forma holística, se describen y contrastan los conocimientos del lenguaje coloquial entre un periodo y otro de aprendizaje de manera escrita. En función de nuestros objetivos, se enunciaron las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué importancia dan los informantes a la enseñanza y uso del lenguaje coloquial?
2. ¿Qué términos coloquiales españoles de uso frecuente conocen los informantes?
3. ¿Cuál es el grado de conocimiento de coloquialismos entre periodos?

Participantes

Contamos con un grupo de 25 estudiantes japoneses de español como lengua extranjera pertenecientes a tres cursos diferentes de nivel B1 según el MCER (2002), estudiantes de la Universidad de Estudios Internacionales de Kanda y, compuesto por 9 hombres (36%) y 16 mujeres (64%) con un rango de edad comprendido entre los 19 y 25 años ($M=21.64$, $SD=2.78$, $Mediana=20$) y un perfil general en común cuya lengua materna es el japonés, quienes participaron voluntariamente en el estudio.

Herramienta de recogida de datos

Se utilizó un cuestionario que constó de 25 preguntas de carácter mixto ya que se hace una combinación de diferentes tipos de preguntas (abiertas, semi abiertas, de opción múltiple y de opción única) en el que se incluyen 2 escalas y 1 test ya que estos instrumentos no se excluyen entre ellos.

En la primera parte, los informantes debían elegir una o más respuestas según su propia opinión y experiencia, utilizando una escala de Likert (1 a 5); además de responder a otras preguntas en las que debían escribir y argumentar en torno a la percepción de algunas expresiones coloquiales. En la segunda parte que incluye 15 preguntas cualitativas, no se aplicó ninguna escala, ya que la herramienta utilizada sirvió de recolección de datos vinculados a las estimaciones sobre el desempeño, rendimiento y ejecución en la que aparecen pruebas objetivas de selección múltiple, donde las respuestas son netamente objetivas y no dan lugar a dudas respecto a su corrección o incorrección. A través de este formulario se midieron los parámetros específicos de los estudiantes que, en este caso, fueron los conocimientos en una materia especializada como lo son las frases y expresiones coloquiales.

ANÁLISIS Y RESULTADOS GLOBALES

Creencias, opiniones y conocimientos

La primera parte del cuestionario realizado muestra las opiniones y creencias de un grupo de 25 estudiantes japoneses acerca de frases y expresiones coloquiales de la lengua española a través de diez preguntas de las cuales cuatro admitían respuestas múltiples (**Tablas 1, 2, 3 y 8**). Nuestro fin fue el de lograr la mayor objetividad y profesionalidad posible en una encuesta presencial y apelando a la honestidad de los participantes. De la pregunta presentada en la tabla 3, en la encuesta real se recogieron algunos datos de las opiniones escritas de los alumnos acerca de la utilidad de las frases y expresiones coloquiales de la lengua española. Posteriormente, mostramos algunas de las justificaciones expresadas por nuestros informantes:

- Muy útil, porque tendré más variedad de expresiones.
- Útil, porque quiero leer novelas y usar expresiones en conversaciones cotidianas. Así parezco tener un nivel más alto de español.
- Muy útil, porque muchas veces no entiendo el significado cuando lo usan los nativos.

Con respecto a la tabla 5, se han recogido datos de las respuestas escritas de los participantes sobre la justificación personal de la utilización o no utilización de frases coloquiales cuando se comunican en la lengua española. A continuación, presentamos algunas de las muestras obtenidas del corpus cualitativo:

- No, porque todavía no sé usarlos bien.
- No, porque no entiendo el significado.
- Sí, en un ambiente informal.
- No, porque no tengo oportunidad para hablar profundamente con nativos.

Reflexión del aprendizaje

La segunda parte del cuestionario procura medir el conocimiento de los participantes que tienen sobre frases y expresiones coloquiales de uso frecuente de la lengua española. En una primera fase, los alumnos respondieron 15 preguntas de opción múltiple con una sola opción de respuesta correcta. De acuerdo con los datos obtenidos (**Tablas 11, 12, 13, 14, 15 y 16**) se puede observar con algunas muestras que el nivel de conocimiento de los participantes no es nada alentador y que, por lo tanto, se hace necesario un reforzamiento en el aula de ELE para

mejorar este aspecto. A través de estos datos se puede observar que no existe un grado de relación entre la importancia que los alumnos le dan al aprendizaje de frases y expresiones coloquiales y el conocimiento que tienen de ellas en lo que respecta a los tres cursos participantes. Podemos entender que los participantes muestran un grado alto de interés y curiosidad por el estudio de coloquialismos que no ha sido explotado de manera adecuada en el aula de ELE y que, por lo tanto, con esta escasez de conocimiento aun encontrándose en nivel umbral B1, se debe desempeñar un rol más protagónico de estos elementos pragmáticos que dan acceso a la cultura de países hispanohablantes y de esta forma, desarrollar su competencia pragmática e intercultural.

Acción en el aula

Después de conocer los resultados de la segunda parte del cuestionario, hemos puesto en marcha un plan de acción en el aula a modo de mejorar los aspectos pragmáticos inherentes de una cultura y reflejadas en su idiosincrasia, en este caso, las frases y expresiones coloquiales. «Implica algunos encuentros con los interesados, a fin de delinear las acciones acordadas por consenso que el grupo considere más acertadas para la solución de la situación identificada o los problemas existentes en un área de conocimiento» (Colmenares, 2012, p.107). Para esto, se realizaron tres sesiones de reforzamiento de aproximadamente una hora y media cada una en un periodo de 3 meses, después de haber realizado la encuesta. A fin de mejorar e incentivar el aprendizaje de los alumnos, estas sesiones incluyeron actividades basadas en el enfoque por tareas a través de situaciones auténticas de la vida real y siguiendo el modelo de enseñanza para fraseologismos, dichos y frases hechas de Koszla-Szymańska (2005) y los postulados de Briz (1997, 2010b) para iniciar en el aula el estudio del registro coloquial así como las frecuencias léxicas coloquiales, los recursos de formación de palabras, el análisis léxico y la fraseología coloquial.

El modelo de enseñanza de la citada autora propone que para la enseñanza de fraseologismos en el aula de ELE se deben seguir las siguientes etapas: Presentación oral del modismo o paremia, su detallada explicación o semantización, su aplicación práctica por medio de uno o más ejemplos, la búsqueda de la paremia análoga en el idioma materno del alumno, la presentación de varias situaciones lingüísticas en que pueda aplicarse, la capacidad de uso de la paremia en los contextos situacionales por parte de los estudiantes, explotación pedagógica por parte del profesor (Koszla-Szymańska, 2005, p. 255). Siguiendo este modelo de enseñanza hemos puesto en marcha el plan de acción que tiene como objetivo principal reforzar el conocimiento de los estudiantes con la finalidad de comparar el primer periodo en donde se realizó el cuestionario de conocimiento y el segundo periodo después de haber finalizado las tres sesiones de reforzamiento.

Hemos basado las tres sesiones de reforzamiento en la enseñanza a través del enfoque por tareas, aludiendo a dos tareas posibilitadoras y una tarea final. Durante estas tres sesiones se procuró enseñar aquellas expresiones coloquiales tanto incluidas en el cuestionario como otras expresiones nuevas donde no solo se pretendió reforzar e incentivar el aprendizaje de nuevas expresiones, sino que además dar un margen para comprobar si los alumnos realmente recuerdan los significados de las expresiones aparecidas en el cuestionario.

En la primera sesión se reforzaron 12 expresiones coloquiales con nombres de animales, la segunda sesión se basó en la enseñanza de expresiones coloquiales con 3 verbos de cambio (hacerse, ponerse, quedarse) mientras que la tercera sesión incluyó otras expresiones variadas de uso común en la lengua española. Cabe mencionar que en las tres sesiones de reforzamiento aparecieron diferentes expresiones coloquiales tanto aparecidas en la encuesta como otras nuevas. Asimismo, estas sesiones se realizaron de la misma manera, es decir, basadas en el enfoque por tareas con actividades del uso de la lengua para fomentar el aprendizaje a través de la comunicación con situaciones de la vida real.

En primer lugar, en las sesiones 1 y 3 se presentaron las expresiones coloquiales de forma implícita a través de una primera actividad posibilitadora en donde los alumnos debieron completar una expresión con una palabra que se muestra mediante un dibujo que representa

aquella palabra. Para ello, por medio de la mediación oral y la negociación debían definir las posibles respuestas. Así, esta actividad ayudó a los alumnos a memorizar las expresiones coloquiales presentadas. En la sesión 2, los alumnos debieron unir una parte de la expresión coloquial con una palabra para formar una expresión completa.

En segundo lugar, como segunda tarea posibilitadora, en las tres sesiones se realizó una actividad que consistió en elegir el significado de cada expresión coloquial entre tres opciones, siempre argumentando el porqué de sus elecciones. Luego, se procedió a la entrega de su paremia análoga en idioma japonés, siguiendo el modelo de enseñanza propuesto por Koszla-Szymańska (2005). De esta forma, los alumnos japoneses se sienten más *seguros* de que han comprendido el significado de todas las expresiones coloquiales presentadas ya que el español y el japonés son lenguas muy dispares y, por lo tanto, les puede ser de gran utilidad presentarles estos significados pragmáticos de forma que les genere menos estrés.

En tercer lugar, en las tres sesiones se les dio una tarea final que consistió en el uso de estas expresiones en un diálogo de la vida real. En parejas, se les pidió completar un diálogo con diferentes expresiones coloquiales usadas en contexto, prestando especial atención al contenido de los enunciados para lograr un uso adecuado. Para una mayor explotación pedagógica de parte del profesor, se les hizo hacer un diálogo similar a modo de juego de rol, utilizando algunas de las expresiones coloquiales aprendidas a lo largo de la sesión y para comprobar que los alumnos han comprendido de manera adecuada el uso de estas expresiones en contexto.

Tras finalizar las tres sesiones, se procedió a la entrega del mismo cuestionario realizado en el primer periodo, con el propósito de conocer el grado de mejoría entre un periodo y otro (**Figura 1**). Las 15 frases y expresiones coloquiales representadas en el gráfico demuestran que los alumnos mejoraron considerablemente, tras tres sesiones de reforzamiento, la adquisición de la competencia fraseológica y, por lo tanto, su competencia lingüística general entre un periodo y otro. Esto indica que los alumnos japoneses necesitan que el profesor los incentive y motive en el aprendizaje de frases y expresiones coloquiales, así como en su uso en contextos de la vida real ya que enseñar una lengua extranjera no solo consiste en transmitir conocimientos lingüísticos sino también hacer que la competencia comunicativa en la L2 mejore.

Figura 1: Resultados del periodo 1 y 2.



Elaboración propia

Tabla 1: Asociación de uso de frases coloquiales (más de una opción de respuesta).

¿Con qué justificación asocia usted el uso de frases coloquiales?		n	%
1.	Porque se utilizan en todo momento, en situaciones formales e informales.	0	0
2.	Porque pueden ser orales o escritas.	6	21
3.	Porque se usan con amigos y personas con cierto nivel de confianza.	12	43
4.	Solo lo utilizan las personas con poco nivel de escolaridad y en situaciones informales.	0	0
5.	No se utilizan mucho.	10	36

*Elaboración propia***Tabla 2:** Razón de estudio de frases coloquiales (más de una opción de respuesta).

¿Con qué razón o razones justifica el estudio de frases coloquiales en el aula de ELE?		n	%
1.	Porque los nativos lo utilizan a menudo.	8	24
2.	Porque me ayudan a comprender los aspectos culturales.	7	21
3.	Porque ayudan a mejorar la comunicación.	15	45
4.	Porque se usan en redes sociales y emails.	3	9
5.	No sé bien por qué.	0	0

*Elaboración propia***Tabla 3:** Calificación del estudio de frases coloquiales en el aula de ELE.

¿Cómo calificaría el estudio de frases coloquiales en el aula de ELE? Justifica.		n	%
1.	No es útil.	0	0
2.	Poco útil.	0	0
3.	Útil.	18	72
4.	Bastante útil.	0	0
5.	Muy útil.	7	28

*Elaboración propia***Tabla 4:** Resolución de aspectos comunicativos.

Cuando no entiendo una frase o expresión coloquial, para resolverlo:		n	%
1.	Consulto en el diccionario o por internet.	3	12
2.	Le pregunto a mi profesor/a.	8	32
3.	Le pregunto a algún compañero o amigo.	7	28
4.	Intento entender su significado por contexto.	2	8
5.	Por lo general, me quedo con la duda.	5	20

Elaboración propia

Tabla 5: Frecuencia de uso.

En su experiencia, ¿piensa que usted utiliza frases coloquiales cuando habla español? Justifica.		n	%
1.	Sí.	7	28
2.	No.	18	72

*Elaboración propia***Tabla 6:** Tiempo de dedicación del estudio de frases coloquiales.

¿Considera que ha dedicado tiempo suficiente al estudio de frases coloquiales?		n	%
1.	Para nada.	13	52
2.	Más o menos.	12	48
3.	Normal.	0	0
4.	Bastante.	0	0
5.	Mucho.	0	0

*Elaboración propia***Tabla 7:** Resolución de aspectos comunicativos.

Según su punto de vista, ¿quiere aprender más frases coloquiales? ¿Por qué? Justifique su respuesta.		n	%
1.	Sí.	22	88
2.	No.	3	12

*Elaboración propia***Tabla 8:** Aspectos de mejoría sociolingüística (más de una opción de respuesta).

Si estudio muchas frases coloquiales, ¿qué aspectos podrían mejorar?		n	%
1.	Podría conocer más hispanohablantes.	22	44
2.	Podría desenvolverme mejor en las cuatro destrezas (expresión oral, expresión escrita, comprensión auditiva y comprensión lectora).	8	16
3.	Podría sentirme más integrado/a en la cultura hispana.	20	40
4.	No tanto porque solo lo utilizaría en situaciones formales.	0	0
5.	No mejoraría ningún aspecto.	0	0

Elaboración propia

Tabla 9: Dificultad de aprendizaje.

Según la dificultad, ¿cuánto esfuerzo requiere aprender las frases coloquiales según tu experiencia?		n	%
1.	Creo que es imposible para mí aprenderlos.	3	12
2.	Requiere mucho esfuerzo porque si los leo o escucho, no puedo asociar un significado concreto.	11	44
3.	Me cuesta memorizarlos porque no es una sola palabra.	9	36
4.	No tanto porque solo lo utilizaría en situaciones formales.	2	8
5.	No mejoraría ningún aspecto.	0	0

*Elaboración propia***Tabla 10:** Conocimiento de expresiones coloquiales.

¿Conoces otras expresiones coloquiales?		n	%
1.	Sí. ¿Cuáles?	4	16
2.	No.	21	84

*Elaboración propia***Tabla 11:** Resultados cuantitativos de «meter la pata».

Meter la pata		n	%
1.	Tener pena por alguien.	0	0
2.	Tener un problema serio.	16	64
3.	No poder caminar.	0	0
4.	Estar harto.	0	0
5.	No sé, no conozco esta frase.	9	36

*Elaboración propia***Tabla 12:** Resultados cuantitativos de «dar la lata».

Dar la lata		n	%
1.	Comer comida en lata.	0	0
2.	Estar aburrido sin nada que hacer.	3	12
3.	Tener una conversación que causa molestia o cansancio.	0	0
4.	Dar un regalo de poco valor.	5	20
5.	No sé, no conozco esta frase.	17	68

Elaboración propia

Tabla 13: Resultados cuantitativos de «estar entre la espada y la pared».

Estar entre la espada y la pared		n	%
1.	Estar en un problema y no saber qué elegir.	5	20
2.	Sentir un gran dolor en el cuerpo que te impide mover.	0	0
3.	Sentirse muy fuerte y enérgico.	0	0
4.	Estar sentado entre dos personas.	0	0
5.	No sé, no conozco esta frase.	20	80

Elaboración propia

Tabla 14: Resultados cuantitativos de «gallina».

Gallina		n	%
1.	Ser liviano como una gallina.	2	8
2.	La gallina pone huevos.	2	8
3.	Ponersele la piel de gallina.	15	60
4.	Tener muchas gallinas.	0	0
5.	No sé.	6	24

Elaboración propia

Tabla 15: Resultados cuantitativos de «oveja».

Oveja		n	%
1.	Extraño como oveja negra.	4	16
2.	Feo como una oveja negra.	0	0
3.	Tener una oveja negra.	2	8
4.	Ser la oveja negra.	15	60
5.	No sé	4	16

Elaboración propia

Tabla 16: Resultados cuantitativos de «perro y gato».

Perro y gato		n	%
1.	Flojo como un perro o un gato.	0	0
2.	Encontrarse el perro y el gato.	1	4
3.	Ser el perro o el gato.	3	12
4.	Llevarse como el perro y el gato.	2	8
5.	No sé.	19	76

Elaboración propia

CONCLUSIONES

En notas definitivas, hemos dado a conocer las creencias, opiniones y el conocimiento que tiene un grupo de estudiantes adultos japoneses en torno a la enseñanza y uso de frases y expresiones coloquiales en el aula de ELE en Japón.

A raíz de esta investigación, se fomenta buscar nuevas formas de diseño de unidades de material para asimilar y reforzar contenidos pragmáticos y socioculturales en contextos del aula de ELE y de la vida cotidiana en general como una forma de alentar a los alumnos al estudio de estos. Los datos nos alertan sobre la gran importancia que le adjudican los alumnos al estudio de expresiones coloquiales, a pesar de que sus conocimientos no son alentadores. Sin embargo, estos lograron una mejoría gracias a las sesiones de reforzamiento con actividades basadas en el enfoque por tareas y el modelo de enseñanza de coloquialismos de Koszla-Szymańska (2005) y Briz (1997).

Asimismo, mediante nuestros resultados se pudo examinar que, en los tres cursos participantes de nivel B1, se observa que no hay relación entre el grado de importancia por aprender expresiones coloquiales y el grado de conocimiento que se tienen de ellas, aunque se necesitaría un estudio comparativo más profundo para poder aseverar el grado de estas variables.

A pesar de que los alumnos de nivel umbral B1 no tengan suficiente conocimiento de expresiones coloquiales, es recomendable no subestimar la enseñanza de estas expresiones que ayudan a desarrollar, en gran medida, la competencia comunicativa de los alumnos ligada a la forma de hablar como elemento cultural de los países hispanohablantes en donde el profesor debe ser un intermediario cultural del uso de coloquialismos en situaciones comunicativas reales a través de materiales auténticos para fomentar el aprendizaje y uso de diferentes expresiones coloquiales tanto fuera como dentro en el aula de ELE.

REFERENCIAS

- Al Momani, R. (2013). El español coloquial: el patrón pragmático e intercultural en la enseñanza de ELE. MarcoELE, Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera, 17, 1-13.
- Albelda M. y M. Fernández (2006). La enseñanza de los registros lingüísticos en E/LE. Una aplicación a la conversación coloquial. MarcoELE, Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera, 3, 1-31.
- Briz, A. (1997). Español coloquial para extranjeros. Actas XXXII Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español: uniendo culturas (pp. 17-41). AEPE
- _____. (2004). Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación. En D. Bravo y A. Briz (eds.), Pragmática sociocultural: análisis del discurso de cortesía en español (pp. 67-93). Ariel.
- _____. (2010a). El español coloquial: situación y uso. (6ª ed). Madrid: Arco/Libros, S.L.
- _____. (2010b). Lo coloquial y lo formal, el eje de la variedad lingüística. En R.M. Castañer Martín y V. Lagüéns Gracia (coord.), De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José Mª Enguita Utrilla (pp. 125-133). Insituto Fernando El Católico.
- Brown, P., & Levinson, S. C. (1987). Politeness: Some universals in language usage. Cambridge University Press.
- Camacho, L. (2010). El español coloquial en contextos académicos: estudio a través del texto literario Las mil noches de Hortensia Romero de F. Quiñones. El español en contextos específicos: enseñanza e investigación, 2, 1055-1070.
- Consejo de Europa (2002): Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación (traducido por el Instituto Cervantes 2002). Anaya.
- Colmenares, A. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, 3(1), 102-115.
- Fonseca-Mora, M.C. (2005). Individual Characteristics of Secondary school students, En McLaren, N.; Madrid, D. y Bueno, A. (Eds.). TEFL in Secondary Education (pp. 79-110). Universidad de Granada.

- Gaviño, V. (2008). *Español coloquial: pragmática de lo cotidiano*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Koszla-Szymańska, M. (2005). Los fraseologismos, dichos y frases hechas y su importancia comunicativa en la enseñanza del español como lengua extranjera. En *Actas XXXV Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español* (pp. 249-260). AEPE.
- Santos, I. (1993): Lo coloquial en la enseñanza del español como lengua extranjera en niveles elementales. Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera. En *Actas del IV Congreso de ASELE* (pp. 437-445). SGEL.
- Saracho, M. (2016). ¿Por qué enseñar Fraseología en la clase de Español Lengua Extranjera (ELE)? En Sainz A.M. y Lloret J. (Coords.). *El español como lengua extranjera en Portugal: Retos de la enseñanza de lenguas cercanas* (pp. 179-185). Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Suazo, G. (1999). *Abecedario de dichos y frases hechas*. (2ª ed.). Editorial EDAF, S.A.
- Varón López, A. (2016): Conciencia de aprendizaje de ELE en universitarios japoneses, *Cuadernos CANELA*, 27, 87-109.